

CAMBIOS PERCIBIDOS EN LA RELACIÓN VINCULAR DE LA PAREJA POR EL RETORNO DE UNO DE SUS HIJOS AL HOGAR. “PUERTA GIRATORIA”

MOLINA, P., PALENCIA, A., PULIDO, M.,
PULIDO, J., RINCÓN J. & URIBE, C.*
Universidad Piloto de Colombia

RESUMEN

El propósito de esta investigación fue reconocer los cambios percibidos en la relación vincular de la pareja cuando todos los hijos se han ido y uno de ellos vuelve al hogar; el método utilizado fue la técnica aleatoria bola de nieve, la cual se trabajó con una población de parejas casadas de nivel socioeconómico 1, 2 ó 3 que llevaran mínimo 20 años de casados, de 40 a 65 años de edad, con 2 a 5 hijos, nivel de estudio mínimo primaria y que uno de sus hijos hubiera retornado al hogar en un mínimo de tres años; las entrevistas fueron a profundidad. Se identificaron cambios positivos y negativos en los sentimientos, rutinas y dinámicas de interacción.

ABSTRACT

This investigation tries to recognize the changes given in the relationship of a couple when all their children are gone and one of them comes back home. The way to get it was the random sample snowball, that was used with a population of married couples in the 1st, 2nd or 3rd socio-economic level, which were married for 20 years at least, were between 40 and 65 years old, have had between 2 and 5 children, with a minimum level of primary school and that one of children had came back home at least in 3 years. Also the interviews were made in an unstructured way. There were identified positive and negative changes in their feelings, routines and dynamics of interaction.

Palabras claves:

Puerta giratoria, nido vacío, transición, vínculo, pareja.

Keywords:

Revolving door, empty nest, transition, bond, couple.



INTRODUCCIÓN

El propósito de esta investigación fue identificar y comprender los cambios que se perciben en la relación vincular de la pareja cuando todos los hijos se han ido y uno de ellos vuelve al hogar –puerta giratoria–, para de esta forma poder realizar un análisis en profundidad de la transición por la cual pasa la pareja después de un determinado tiempo de encontrarse solos en su hogar y lo que implica estar acompañados nuevamente.

Es pertinente aclarar que esta investigación se enfocó en analizar los cambios positivos, negativos, los sentimientos, las rutinas diarias, y de igual forma las dinámicas de interacción que se generaron en la pareja con el retorno de uno de sus hijos al hogar.

El estudio se abordó específicamente desde la teoría del vínculo, enfocándose en las relaciones vinculares y la transición de la puerta giratoria (síndrome de puerta giratoria, *refilled nest*, *boomerang kids*) entendida como el retorno de uno de sus hijos al hogar en la adultez.

En el marco teórico se desarrolla la postura basada en la teoría de Bowlby (1969) y Ainsworth (1974), y los autores más recientes que han aportado sobre el tema (Shaver, P., Belski, J. & Brennan, 2000) y contribuyeron ampliamente con el desarrollo de esta investigación.

Bowlby (1993) definió la conducta de apego como cualquier forma de comportamiento que hace que una persona alcance o conserve proximidad con respecto a otro individuo diferenciado y preferido. En tanto que la figura de apego permanezca accesible, la conducta puede consistir en una simple verificación visual o auditiva del lugar donde se encuentre el individuo, generando así intercambio ocasional de miradas y saludos.

Tanto Bowlby (1989) como Ainsworth (1974) afirmaron la importancia que tienen los vínculos establecidos en la infancia para la construcción de posteriores relaciones afectivas. Botella (2005), Oliva (2004), Del Barrio (2002), Trianes (2002), Griffin & Bartholomew (1994) sostienen que los niños y niñas que establecieron relaciones de apego seguro con unos padres que se mostraron cariñosos y sensibles a sus peticiones, estarán más capacitados para establecer relaciones caracterizadas por la intimidad y el afecto con sus iguales. Cabe resaltar que los patrones de apego se mantienen a lo largo del tiempo, es decir que los modelos internos de trabajo proveen prototipos para todas las relaciones, siendo relativamente estables a lo largo del ciclo vital.

Una de las pioneras en el estudio del apego en adultos fue Mary Main (1985), quien midió

las experiencias de apego a través de la narrativa; de esta forma estableció tres patrones de apego que se evidencian en el adulto: seguro, evitativo y ambivalente.

El apego seguro se refiere a la facilidad que tiene el individuo para manejar índices de ansiedad, en comparación con las personas que presentan un estilo de apego inseguro; de hecho involucran menos síntomas de estrés, comodidad con la cercanía, con la interdependencia y confianza en la búsqueda de apoyo.

En el apego evitativo el individuo no manifiesta ni presenta angustia ni enojo ante la separación de su figura de apego; en este estilo no hay seguridad, se produce una autosuficiencia compulsiva y existe una preferencia por una distancia emocional de los otros; ellos esconden la ira por medio de la negación. Esto es conceptualizado por los autores como un indicador de la tendencia del estilo a la minimización del afecto (Fonagy, 2004; Oliva, 2004).

En el apego ambivalente, la emoción más característica es la angustia exacerbada ante las separaciones de la figura de apego y la dificultad para lograr la calma. Por lo general, son personas que responden ante situaciones de forma temerosa, y en ocasiones, ante estímulos que producen alegría, se evidencia alta ansiedad, baja evitación, inseguridad en el apego, fuerte necesidad de cercanía, preocupaciones en cuanto a las relaciones y miedo a ser rechazados, indicando de esta manera una baja tolerancia hacia sí mismos (Aizpuru, 1994).

Las primeras publicaciones de Hazan y Shaver (1987), sobre apego en adultos, proporcionan un cuerpo sustancial de evidencias teóricas y empíricas de la perspectiva del apego sobre el amor de la pareja.

Mikulincer & Florian (1999) manifiestan que las buenas relaciones familiares pueden garantizar una adecuada adaptación social, entendiendo que estas relaciones incluyen las de pareja, las de padres e hijos y las de los hijos entre sí.

Antes de empezar a abordar algunas de las transiciones que se presentan en la vida adulta, como el matrimonio, el nido vacío y la puerta giratoria, es pertinente entender la transición como el acomodamiento interno hacia la nueva realidad; la forma en que las personas viven o experimentan el cambio cuando son afectadas por este (Bridges, 1990).

La transición del matrimonio se entiende como una unión entre dos personas que cuenta con un reconocimiento social, cultural o jurídico, con el fin fundamental de conformar un grupo familiar; puede estar motivado por intereses



personales, económicos, sentimentales, por la fe o como medio de protección de la familia y para obtener algunas ventajas sociales (Vásquez de Castro, 2008).

Dejar el hogar es uno de los primeros grandes cambios a lo largo de la adultez; de hecho es uno de los elementos que define la idea de la edad adulta, junto con la independencia financiera o la misma financiación de la educación y el inicio de un trabajo de tiempo completo (Furstenberg, 2004).

Las características que se presentan durante la adultez evidencian una gran cuota de poder y madurez; es un tiempo de cuestionamiento y evaluación de los logros alcanzados a lo largo de la vida. Después del balance acerca del tiempo vivido, nuevamente se realizan elecciones; muchas veces estas están definidas por eventos difíciles de afrontar, como el divorcio, las enfermedades o el cambio de profesión (Erickson, 1981).

Las relaciones afectivas entre padres e hijos incluyen, entre otras cosas, lanzarlos a la vida independiente. Se trata de una transición importante para los padres, en que estos pueden sentirse tristes, pero una vez que los hijos se hayan marchado pueden llegar a disfrutar de más libertad e intimidad.

Los años siguientes a la partida de los hijos se cuentan entre los más felices. Las rutinas y dinámicas de la pareja empiezan a ser modificadas; sin embargo, el nido vacío: cuando los hijos crecen, se independizan y abandonan el hogar (Baltes, 2005), puede ser un factor estresante para los padres que no se han involucrado en la crianza de los hijos, las madres que no se han preparado para el acontecimiento y

los padres cuyos hijos no son independientes cuando lo esperaban.

En el momento del retorno de uno de los hijos al hogar, a las relaciones afectivas, se prolonga la dependencia entre hijos y padres, lo cual puede causar tensiones dentro del matrimonio, y a su vez implica pérdida de intimidad y privacidad de los miembros de la familia. El retorno de un hijo al hogar puede ser estresante para ambas partes, a veces representa una vuelta al pasado.

Pueden existir normas en la casa que los padres querrán seguir manteniendo, pero al mismo tiempo su hijo necesitará ser tratado como un adulto, y alguna de esas normas puede confundir lo que él entiende por dependencia, colocando en tensión el ambiente familiar, ya que se pueden llegar a violar las normas culturales que los padres podrían haber establecido después de su partida (Sala & Spitze, 1992). Estos autores confirman que la llegada nuevamente de uno de los hijos al hogar estaría interrumpiendo las transiciones de la vida como tal.

Así, uno de los posibles cambios que se evidencian en el matrimonio o en la pareja es el evento de que los hijos se marchen del hogar y volver a este mismo, lo que puede influir en la satisfacción matrimonial. Este período se conoce como la puerta giratoria.

Este es un cambio que por lo general afecta el entorno familiar en cuanto a las rutinas, sentimientos, dinámicas, creencias, normas subjetivas y la percepción del control del comportamiento, afectando directamente las intenciones de las personas y su comportamiento, ya que implica un proceso de adaptación tanto del hijo como de los padres.

MÉTODO

Tipo de estudio

Para la realización de este estudio se utilizó el método cualitativo, basado en la fenomenología ya que se extraen las características particulares de las experiencias de cada pareja, se describen detalladamente las situaciones y comportamientos observables, incorporando las actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones, tal y como son expresadas por los mismos participantes, analizando las vivencias y las relaciones que se establecen en el proceso de la transición de puerta giratoria.

Participantes

Se seleccionaron tres parejas casadas con la particularidad que hubieran presentado la transición de la puerta giratoria. Estas son algunas características que los participantes debían cumplir para hacer parte de la investigación: llevar mínimo 20 años de casados, tener entre 40 y 65 años de edad, haber tenido entre 2 y 5 hijos, tener un nivel de estudio mínimo de primaria, estrato socioeconómico 1, 2 ó 3, y que uno de sus hijos hubiera retornado al hogar en un mínimo de tres años.

Muestra

Los participantes fueron seleccionados mediante una muestra no aleatoria, específicamente a través de la técnica bola de nieve; de esta forma, se entrevistó a parejas y así mismo se les pidió que indicaran otras parejas que podrían dar información sobre el tema en referencia; se solicitó también que indicaran personas que compartían sus puntos de vista y otras que fueran de opinión opuesta; así se entrevistó a nuevas parejas y se continuó del mismo modo hasta que se obtuvieron nuevos puntos de vista.

Procedimiento

Se comenzó a definir y ubicar a la población con la cual se realizó la investigación, teniendo en cuenta las características requeridas para el presente proyecto.

Una vez contactada la muestra y realizadas las entrevistas a profundidad se procedió a llevar a cabo la transcripción de las mismas y paralelamente se analizó a partir del libro de códigos.

Se realizaron 2 entrevistas por cada pareja, para un total de 6 entrevistas, de allí se obtuvo un total de 7 códigos: apego en la adultez, seguridad, relaciones, apego, adultos, afectividad y transición. En este punto aún no se establecía cuáles de estos eran deductivos y cuáles eran inductivos. Por lo anterior se llevó a cabo una nueva entrevista con cada una de las parejas y

se obtuvo nueva información y la posibilidad de un análisis más profundo y enfocado al objetivo que se proponía. El libro de códigos se modificó con nuevas categorías de análisis como: apoyo emocional y económico, historia de la relación, relación con la familia política, relaciones familiares, expresión de sentimientos, percepción de vínculo, estructura familiar, apego, nido vacío, toma de decisiones en pareja y de forma individual, puerta giratoria y rutinas (en el noviazgo, en la puerta giratoria, en el núcleo familiar y en el nido vacío).

De esta forma se empezó a construir los resultados de acuerdo con los objetivos, encontrando nuevamente la necesidad de profundizar en ciertos aspectos donde faltaba análisis. Con este nuevo planteamiento se establece una nueva entrevista y se obtiene finalmente un total de 12 entrevistas, es decir 4 por cada pareja, donde se establecen las siguientes categorías inductivas: historia de la relación, toma de decisiones en pareja, sexualidad y apoyo (emocional e instrumental), y entre las categorías deductivas están: nido vacío, apego afectivo seguro (búsqueda de proximidad, ansiedad de separación, base segura y refugio seguro), puerta giratoria, rutinas (noviazgo, familiares, nido vacío, puerta giratoria).

Las entrevistas se realizaron en diferentes encuentros y no siempre fue el mismo entrevistador, ni el mismo transcriptor, debido a que se consideró importante que todos los integrantes de la investigación cambiaran roles y fueran agentes activos dentro de la misma; de igual forma esto permitió darle un enfoque distinto para indagar y profundizar en los diversos temas que fueron hallados por medio de las entrevistas en profundidad a las parejas, logrando evidenciar diferentes puntos de vista, de sentimientos y de afrontamiento de esta situación.

Instrumentos o técnicas de recolección de información

El instrumento que se utilizó en la realización de la investigación fue la entrevista en profundidad, la cual permite al entrevistador tener amplia libertad en sus preguntas e intervenciones, utilizando la indagación exhaustiva para de esta forma lograr que la pareja hable libremente y exprese en detalle sus creencias y sentimientos, llegando más allá de las reacciones superficiales de los encuestados y descubrir las razones fundamentales implícitas en sus actitudes y comportamientos, permitiendo la flexibilidad necesaria en cada caso particular (Acevedo, 1988).

RESULTADOS

Con respecto a los objetivos específicos planteados se encontraron cambios tanto positivos como negativos por el retorno del hijo al hogar; de igual manera se halló que en dos parejas se generaron sentimientos de insatisfacción con el retorno de su hijo al hogar, debido a que la ma-

yor parte de sus rutinas, dinámicas y actividades tendrían que ser compartidas con él.

A continuación se exponen los resultados según las entrevistas, los cuales se presentan divididos en dos partes: las categorías deductivas y las inductivas.

Categorías deductivas

Nido vacío

Según lo arrojado en esta categoría, se puede evidenciar que en dos de las parejas la transición de nido vacío genera cambios en sus comportamientos y actividades cotidianas; así mismo se pueden evidenciar sentimientos de soledad y tristeza, lo cual muestra un cambio negativo al inicio de la transición

Apego afectivo seguro

Búsqueda de proximidad

De acuerdo con esta categoría, se puede evidenciar que en las tres parejas el deseo de encontrarse nuevamente se hace presente; de esta forma demuestran un cambio positivo durante la transición, lo cual genera en ellos la necesidad de incluir, en diversas actividades, al otro miembro de la pareja.

Ansiedad de separación

Los resultados encontrados en esta categoría evidencian, en dos de las parejas, ansiedad por la posibilidad de perder al otro miembro de la pareja, puesto que, como argumentan, el sentimiento de soledad genera en las parejas ansiedad frente a la situación actualmente vivida, demostrando así la necesidad de compañía y acercamiento que tiene cada uno.

Base segura

Se evidencia que dos de las parejas coinciden en los sentimientos que genera el encontrarse solos, lo cual refleja seguridad y confianza en el otro miembro de la pareja.

Refugio seguro

Dentro de esta categoría se evidencian cambios positivos durante la transición; se presenta el apoyo mutuo de los miembros de la pareja. Así mismo se hace presente la proximidad con el otro, y la comunicación se convierte en algo esencial dentro de la misma, lo que demuestra que la seguridad y la protección se hacen necesarias en estas parejas.

Puerta giratoria

Se hace evidente en dos de las parejas, según los datos arrojados en las entrevistas, que el motivo del retorno de sus hijos al hogar ha sido la separación de uno de sus hijos de su pareja sentimental o cónyuge; hay coincidencia en cierto grado de inconformismo por el retorno de su hijo al hogar, puesto que, como argumentan las parejas, siempre esperaron que las relaciones establecidas por sus hijos fueran estables y duraderas como la que los padres mantienen en la actualidad.

Contrario a esto, en la otra pareja entrevistada se evidencia cierto nivel de satisfacción por el retorno de su hijo al hogar, puesto que este lo hizo por la culminación de sus estudios superiores, lo cual generó sentimiento de satisfacción y de agrado por tener la plena tranquilidad de que el tiempo que estuvo afuera aprendió, creció como persona y como profesional; dicho en otras palabras, el regreso de este hijo fue esperado y planeado, pero no por esto se dejaron de evidenciar cambios en las rutinas, sentimientos y demás factores que se presentaron en las otras dos entrevistas donde el motivo del regreso al hogar fue diferente.

Rutinas en el noviazgo

Las actividades de las parejas durante el noviazgo tienen como precedente un padre que no permitía dar paseos a solas, y visitas realizadas en la sala de la casa y en compañía de alguno de los padres.

Rutinas familiares

Se evidencia que las tres parejas coinciden en las actividades o rutinas realizadas cuando se encontraban con todos los hijos en su hogar; en familia compartían actividades y las obligaciones de la casa.

Rutinas en el nido vacío

En las tres parejas las rutinas durante esta transición coinciden en el sentimiento de apoyo y confianza, evidenciando cómo la compañía que se brindan es de gran importancia para cada miembro que compone las parejas.

Rutinas en puerta giratoria

Dentro de esta categoría se evidencian cambios tanto positivos como negativos durante la transición, puesto que las parejas manifiestan que el encontrarse nuevamente con uno de los hijos en el hogar hace que algunas de las actividades que realizaban solos se vean nuevamente interrumpidas. Específicamente para una de las parejas el retorno del hijo al hogar no afectó su relación, puesto que, a pesar de vivir bajo el mismo techo, no comparten tiempo juntos; las otras dos parejas comparten tiempo con el hijo pero argumentan no dejar a un lado las actividades o rutinas que realizaban cuando se encontraron solas, así mismo resaltan la importancia de seguir apoyándose como pareja pues argumentan que los hijos pueden volver a salir del hogar.

Categorías inductivas

Historia de la relación

Las tres parejas coinciden en la forma en que se originó su relación sentimental; se evidencia que dos de estas se conocían desde su infancia, o sus padres habían compartido en algún momento de sus vidas. Las relaciones se han desarrollado de manera adecuada; predomina la comunicación y el apoyo entre estas. Otra de las características principales de estas parejas es la no aprobación inicial de su relación por el padre, quien era estricto en los permisos y visitas en la casa.

Toma de decisiones

De acuerdo con los datos arrojados dentro de esta categoría de análisis, se hace evidente que la toma de decisiones se caracteriza por el acuerdo y apoyo mutuo; resalta la importancia de contar con el otro integrante de la pareja.

Sexualidad

Dentro de esta categoría se presenta una similitud en las tres parejas entrevistadas, lo cual evidencia el reencuentro a nivel íntimo; al en-

contrarse sin ninguno de los hijos, las parejas retomaron su actividad sexual, lo que permitió acercarse más como pareja; así mismo el retorno de los hijos al hogar hace que esta actividad se disminuya por temor a ser descubiertos por sus hijos.

Cada una de las parejas coincide en afirmar que mientras sus hijos estuvieron fuera del hogar, retomaron rutinas, las cuales habían abandonado por dedicarse al cuidado de sus estos. Dichas rutinas, como salir a cine o el estar en la intimidad (sexualidad), se incrementaron al encontrarse solos nuevamente, como al inicio de su relación. De igual manera se evidenció que con el retorno de su hijo al hogar estas rutinas, especialmente las que tienen que ver con sexualidad, no se realizaban con la misma frecuencia debido al miedo de ser descubiertos.

Al identificar los cambios negativos que perciben las parejas, se puede concluir que sienten que la privacidad, las rutinas y demás aspectos son de una u otra forma violados, ya que llega uno de los hijos a invadir el espacio que tenían, impidiendo que se mantengan los cambios positivos que habían conseguido como pareja, o haciendo que no ocurran con la misma frecuencia anterior.

Apoyo

Apoyo emocional

Dentro de esta categoría se destaca el apoyo que cada uno ha brindado y recibido del otro integrante; al respecto hay coincidencia en las tres parejas entrevistadas; cada miembro de estas argumenta la importancia que tiene el estar respaldados por su pareja, lo que les da seguridad y confianza durante las diferentes etapas de esta transición de la puerta giratoria.

Apoyo instrumental

Los resultados obtenidos evidencian que para una de las tres parejas el factor económico es de gran importancia, mientras que las otras dos parejas no nombraron este factor.

DISCUSIÓN

Teniendo en cuenta las categorías deductivas, se puede afirmar que en la puerta giratoria las parejas generan cambios en sus comportamientos y actividades cotidianas, que fortalecen la relación de pareja, como el incremento de la comunicación, la compañía y seguridad tanto recibida como dada, y así mismo se pueden evidenciar sentimientos de soledad, tristeza, frustración, miedo y ansiedad, lo cual se describe como un cambio negativo al inicio de la transición; esta combinación de sentimientos se genera principalmente porque, a pesar de que la relación como pareja se fortalece, queda la sensación de vacío en el hogar y nace el temor a quedar completamente solos; es decir, si la persona con la que comparte como pareja falta, la soledad se hace presente.

Como argumentan las parejas entrevistadas, el sentimiento de soledad genera ansiedad frente a la situación actualmente vivida. Por otra parte, la base segura y el mismo refugio seguro, de acuerdo con Fonagy (2004), son modelos de funcionamiento interno caracterizados por la confianza en el cuidador, cuya presencia conforta; dos de las parejas coinciden en los sentimientos que genera el encontrarse solos, demostrando así seguridad y confianza en el otro miembro de la pareja, y en el apoyo que es brindado por los miembros a su pareja. Así mismo la proximidad con el otro y la comunicación se convierten en aspectos esenciales dentro de la convivencia de las dos personas.

De hecho, estas situaciones hacen que se intensifique o se mantenga la proximidad y el establecimiento de las figuras de apego; este sistema se activa cuando existe amenaza o se aumenta la distancia con la figura de apego. El deseo de acercarse como pareja se hace presente, mostrando de esta forma un cambio positivo durante la transición de nido vacío, puesto que el hallarse sin los hijos generó en las parejas la necesidad de reencontrarse e incluir en diversas actividades al otro miembro de la pareja; así mismo en el período de la transición de puerta giratoria estos cambios se manifestaron de forma negativa ya que se vieron cohibidos de realizar estas actividades o rutinas.

Del mismo modo, contaron con más tiempo para salir, encontrarse con amigos, estudiar, viajar o hacer aquellas cosas que siempre desearon y no llevaron a cabo. Es el tiempo de desarrollar los recursos internos postergados hasta este momento y de enriquecer la vida hacia el interior y el exterior.

Se puede concluir, con Vega (2000), que este evento, como tantos otros del ciclo de vida de una familia, es de enorme importancia para cada

involucrado, ya que produce una crisis en el equilibrio familiar; las penas, las alegrías, las decisiones, el tiempo, ya nunca más se compartirán de la misma manera. Por lo tanto, la pareja debe reorganizarse y alcanzar una nueva estabilidad a partir del cambio; por lo anterior, el nido vacío es a menudo visto como un cambio perjudicial en el bienestar físico o psicológico de la persona.

En la puerta giratoria existen cambios que se evidencian en el matrimonio o en la pareja, y es el evento en el que un hijo se marcha del hogar y vuelve influyendo en la relación vincular. Cabe aclarar que los motivos por los cuales se presenta la puerta giratoria en cada una de la parejas tienden a ser diferentes, situación que lleva a que las rutinas durante, antes y después creen dinámicas y sentimientos positivos y negativos; por ello es apropiado traer el modelo ecológico de Bronfenbrenner (1987), quien propone una perspectiva ecológica del desarrollo de la conducta humana. Este autor concibe el ambiente ecológico como un conjunto de estructuras seriadas y estructuradas en diferentes niveles, donde cada uno de esos niveles contiene al otro.

Bronfenbrenner denomina a esos niveles el microsistema, el mesosistema, el exosistema y el macrosistema. Estos modelos cambian en la pareja al momento de presentarse la puerta giratoria, pues, como argumenta dicho autor, estos sistemas son cambiantes y ayudan a modificar las situaciones que se presenten a lo largo de la vida.

De hecho, es un tema muy relacionado con lo referente a las rutinas y dinámicas que se presentan en la pareja y, por qué no, en la misma familia, ya que cada grupo familiar funciona con base en un sistema de regulaciones, normas y límites internos, útiles para relacionarse internamente y con el exterior. El análisis y la profundidad de las entrevistas permitieron que este sistema se pudiera clasificar en: rutinas familiares, rutinas en el nido vacío y rutinas en la puerta giratoria.

En cuanto a las rutinas familiares, las parejas argumentan que, cuando la familia convivía en su totalidad, jugaban, veían televisión, almorzaban y conversaban juntos, y al estar solos extrañan esas rutinas de antes, pero que aun así las realizan como pareja, mas no con la misma frecuencia, y de hecho en la actualidad se evidencia la soledad que por momentos sienten. Sin duda alguna son sentimientos positivos y negativos, pero las rutinas en el nido vacío permiten que se enfoquen hacia su pareja y al crecimiento de la relación, retomando la compañía que en el noviazgo se tenía y que intentan iniciar nuevamente en esta transición.

La innovación en aspectos como las salidas facilita que asistan a lugares que nunca frecuentaron cuando estuvieron de novios o con la familia; esta situación permite que el contacto físico, por ejemplo las caricias o el consentirse, se haga evidente como una rutina normal durante el nido vacío.

Por otro lado, en la puerta giratoria las actividades que se hacían durante el nido vacío se interrumpen ya que, con la llegada del hijo al hogar, las reglas, rutinas, normas y costumbres se modifican nuevamente; de hecho la pareja tiende a cohibirse por la llegada de este.

CONCLUSIONES

Se puede argumentar que las parejas se exponen a cambios y transiciones frecuentemente, en los cuales tienen que adaptarse, asimilar y acomodarse. Esto se hace de manera particular para cada familia, cada pareja y cada sistema.

Estos cambios, sin duda, vienen acompañados por un apoyo emocional de la otra persona, pues cada una de las parejas entrevistadas argumenta la importancia que tiene el sentirse apoyado por su cónyuge, demostrando de esta forma seguridad y confianza durante las diferentes etapas del período de transición “puerta giratoria”.

Cabe aclarar que el apoyo económico se tiene en cuenta como un código deductivo, pero que, de las tres parejas entrevistadas, tan solo una menciona este aspecto, lo cual lleva a concluir que es un evento importante de análisis en el sentido que se evidencia como otra situación que generó cambio, y en este caso se percibe como negativo y a la vez positivo. Se convierte en positivo cuando se empieza a evidenciar que en la pareja los gastos disminuyen notablemente, y el dinero se empieza a enfocar en gustos

o detalles para ellos; y se convierte en negativo cuando se presenta la puerta giratoria y tienen que retomar los gastos que ya no tenían y replantearlos por motivo de la llegada de su hijo.

Entre los códigos inductivos se encuentra la toma de decisiones; según lo que se argumentó, se puede concluir que durante el nido vacío este aspecto mejoró en el sentido que se tiene muy en cuenta la opinión, gustos, sentimientos de la otra persona; de esta forma las decisiones empiezan a tomarse de mutuo acuerdo. Otro punto importante dentro de estos códigos es la historia de la relación, pues la estabilidad y las buenas relaciones entre las parejas son factores que favorecen que la unión entre las dos personas durante este período sea más fuerte.

Como sugerencia para profundizar en este tema se recomienda realizar nuevas investigaciones teniendo en cuenta otros niveles socioeconómicos y niveles de escolaridad de los sujetos, para determinar tanto diferencias como elementos comunes entre grupos de parejas, en relación con la manera como afrontan esta etapa de la vida.

REFERENCIAS

- Aizpuru, A. (1994). La teoría del apego y su relación con el niño maltratado. *Psicología Iberoamericana*, 2(1), 37-44.
- Bartholomew, K. (1990). Avoidance of intimacy: An attachment perspective. *Journal of Social and Personal Relationships*.
- Baltes, P., Lindenberger, U., & Staudinger, U. (1998). Lifespan theory in developmental psychology. En: Lerner, R. M. (ed.). *Handbook of child psychology*, 1(5). New York: Wiley.
- Bonilla, C. (2000). El proceso de la investigación cualitativa: más allá del dilema de los métodos. *La investigación en ciencias sociales*, 2: 119-134.
- Bowlby, J. (1985). *La separación afectiva*. Barcelona: Paidós.
- Bowlby, J. (1969). *El vínculo afectivo*. Buenos Aires: Paidós.
- Bowlby, J. (1993). *La pérdida afectiva. Tristeza y depresión*. Barcelona: Paidós.
- Bowlby, J. (1993). *La separación afectiva. El apego y la pérdida*, 2. Barcelona: Paidós.
- Bowlby, J. (2003). *El vínculo afectivo*. Buenos Aires: Paidós.
- Bowlby, J. (2003). Vínculos afectivos: formación, desarrollo y pérdida. En: Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona: Paidós.
- Erickson, M. F. (1981). The effects of maltreatment on the development of young children. En: Cicchetti, D., & Carlson, V. (eds.). *Child Maltreatment*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 647-684.
- Feeney, J. (1999). Adult romantic attachment and couple relationships. En: Cassidy, & Shaner, P. (eds.). *Handbook of attachment theory and research*. Nueva York: Guilford Press.
- Gottman, J. M. (1993). The roles of conflict engagement: Escalation and avoidance in marital interaction. A longitudinal view of five types of couples. *Journal of Consulting and Psychology*, 61(1), 6-15.
- Hazan, C., & Shaver, P. R. (1987). Romantic love conceptualized as an attachment process. *Journal of Personality and Social Psychology*.
- Main, M. (1996). Introduction to the special section on attachment and psychopathology, 2. Overview of the field of attachment. *J. Consult. Clin. Psychol.*, 64(2), 237-243.
- Mickelson, Kessler, & Shaver. (1997). Apego seguro, vínculos parentales, clima familiar e inteligencia emocional. Editorial Paidós.
- Villari, F., & Liefbroer, A. *Should I stay or should I go? The impact of age norms on leaving home*. Recuperado el 30 de agosto de 2008 de <http://www.proquest.umi.com>
- Waters, E., & Hamilton, G. (2000). *The stability of attachment security from infancy to adolescence in early adulthood: general introduction*.